

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

La doctrina del deseo en Lacan.

Ribas Somar, Ignacio.

Cita:

Ribas Somar, Ignacio (2024). *La doctrina del deseo en Lacan*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/420>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/0yK>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA DOCTRINA DEL DESEO EN LACAN

Ribas Somar, Ignacio

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El objetivo del presente artículo es intentar describir algunos de los aspectos centrales dentro de lo que podría denominarse “la doctrina del deseo” en la obra de Lacan, considerada como un aspecto central dentro de la obra del autor y orientador tanto para su lectura como para el trabajo en la clínica. En el presente artículo se pretende realizar una reflexión, así como intentar dilucidar algo de este carácter “huidizo” del deseo y sus repercusiones en la clínica. La hipótesis del trabajo es que el deseo actúa, en parte, como “brújula” dentro del espacio de la clínica, guía al profesional sobre algo de aquello que el paciente busca, aunque no sepa bien qué busca. Como ocurre en ocasiones con la lectura de Lacan, el autor suscita más interrogantes y reflexiones que respuestas y tal vez en este punto radica su belleza y elocuencia. Se intentarán presentar algunas de las paradojas por las cuales se encuentra atravesado el deseo en la obra de Lacan a partir de una revisión bibliográfica de la misma así como la de autores contemporáneos expertos en ella.

Palabras clave

Deseo - Angustia - Demanda - Transferencia

ABSTRACT

THE DOCTRINE OF DESIRE IN LACAN

The aim of the present article is to try to describe some of the central aspects within what could be called “the doctrine of desire” in Lacan’s work, considered as a central aspect within the author’s work and as a orienteer both for its reading and for the work in the clinic. The present article intends to make a reflection, as well as to try to elucidate something of this “elusive” character of desire and its repercussions in the clinic. The hypothesis of the work is that desire acts, in part, as a “compass” within the clinical space, guiding the professional towards something of what the patient is looking for, even if he does not know exactly what he is looking for. As sometimes happens with Lacan’s reading, the author raises more questions and reflections than answers, and perhaps in this point lays its beauty and eloquence. An attempt will be made to present some of the paradoxes through which desire is traversed in Lacan’s work on the basis of a bibliographical review of the same as well as that of contemporary authors who are experts in it.

Keywords

Desire - Anguish - Demand - Transference

Introducción

El objetivo del presente trabajo realizado en el marco del curso de la carrera de posgrado “Paradojas del deseo” a cargo del Dr. Juan De Olaso es intentar describir algunos de los aspectos centrales dentro de lo que podría denominarse “la doctrina del deseo” en la obra de Lacan. Las variables a considerar serán: la definición del deseo y su carácter paradójico, su origen y su relación con la demanda, su relación con la angustia, con el amor, con la falta, con la transferencia y por último con el deseo del analista. La lista podría continuar pero por cuestiones de extensión se decidió hacer un recorte.

Se considera que la doctrina del deseo es un aspecto central dentro de la obra del autor y sirve de ordenador tanto para su lectura como para el trabajo en la clínica.

Un elemento a destacar dentro de la doctrina del deseo en la obra de Lacan es su carácter, sin lugar a dudas, paradójico, enigmático, complejo, difícil de aprehender. Utilizando las palabras del propio Lacan:

Por otra parte, el análisis viene para recordar lo siguiente, que se sabe desde siempre, a saber, el carácter vagabundo, huidizo, insaciable, del deseo. Éste alude precisamente la síntesis del yo (*moi*), no dejándole otra salida que la de ser tan solo, a cada momento, una ilusoria afirmación de síntesis. Si bien soy yo quien desea, eso que hay en mí, sólo se puede captar en la diversidad de los deseos. (Lacan, 2006, p. 328)

En el presente artículo se pretende realizar una reflexión, así como intentar dilucidar algo de este carácter “huidizo” del deseo y sus repercusiones en la clínica. La hipótesis del trabajo es que el deseo actúa, en parte, como “brújula” dentro del espacio de la clínica, guía al profesional sobre algo de aquello que el paciente busca, aunque no sepa bien qué busca.

Como ocurre en ocasiones con la lectura de Lacan, el autor suscita más interrogantes y reflexiones que respuestas y tal vez en este punto radica su belleza y elocuencia. Se intentarán presentar algunas de las paradojas por las cuales se encuentra atravesado el deseo en la obra de Lacan a partir de una revisión bibliográfica de la misma así como la de autores contemporáneos expertos en ella.

¿Qué es el deseo?

No es sencillo definir el deseo en la obra de Lacan, cualquier intento por asignarle un único predicado parece arbitrario y reduccionista. Lacan tiene una tendencia a definir ciertos con-

ceptos claves del psicoanálisis más por lo que no son que por lo que son. Como sostiene De Olaso: “la propensión del autor a definir los conceptos de modo negativo” (2016, p. 203). El autor continúa:

La elaboración del deseo del psicoanalista, aquello que “en último término opera en el psicoanálisis” (Lacan, 1988, p. 833), no podía escapar a esta lógica. De hecho, cada vez que se intenta delimitarlo, no se puede evitar comenzar destacando aquello que no es. (De Olaso, 2016, p. 203)

Un punto que parece ser notorio es la relevancia que tiene el deseo dentro de su teorización. Para intentar definirlo retoma, no solamente a Freud, sino a varios filósofos: “Lacan sigue a Spinoza al sostener que «el deseo es la esencia del hombre»” (Evans, 2007, p. 67).

Asimismo sostiene una máxima por demás conocida en su obra: “El deseo humano es el deseo del Otro” (Lacan, 1989, p. 243). Aquí aparece un primer elemento a destacar del concepto de deseo en la obra de Lacan y es su importancia, podría decirse que posee un papel fundamental. Cuestión que si bien él mismo destaca en su Seminario 5 al retomar la obra de Freud, también sostiene que va perdiendo su relevancia a lo largo de la obra freudiana. Retomemos la máxima arriba citada de Lacan:

Lacan toma esa idea de Hegel, vía Kojève, quien dice: El deseo es humano solamente si uno desea, no el cuerpo, sino el deseo del otro (...) es decir, si quiere ser “deseado” o “amado”, o más bien “reconocido” en su valor humano (...). En otras palabras, todo deseo humano, antropogénico (...) es como en última instancia una función del deseo de “reconocimiento”. (Evans, 2007, pp. 68-69)

Aquí podría mencionarse un primer esbozo de definición de carácter más positivo en torno al deseo aunque dista de ser la única que brinda o sugiere Lacan, a saber, su relación con el otro y con el “reconocimiento”.

El origen del deseo y su relación con la demanda

Otra forma de intentar comprender algo del deseo y su carácter contradictorio podría ser a partir de colegir algo sobre su origen. Si bien, como ya se mencionó, el deseo podría ser comprendido como la esencia misma de la persona, paradójicamente surge a partir de otro:

Desde el punto de vista estructural el sujeto solo se constituye siendo el objeto para ese Otro que lo espera deseante, en lógica antecendencia temporal, desde toda la eternidad. En consecuencia, el sujeto constituye “su deseo” mediante ese deseo del Otro que lo preexiste, lo captura y del que no puede escapar. Lugar Otro del que ambos son nescientes. (Nogueira, 2019, p. 638)

Lacan sostiene en su Seminario 6 la relevancia del Otro y su demanda para introducir al sujeto dentro del mundo del deseo, dentro de una tragedia de la cual será un personaje deseante y tendrá un rol particular.

No hay sujeto más que para un sujeto: éste es un principio que siempre hemos de mantener como principio. Por el solo hecho de que el Otro ha sido planteado primordialmente como aquel que, en presencia de la demanda, puede jugar o no cierto juego, ya ha sido instaurado como sujeto y como término de la tragedia que tendrá lugar. Dicho en otras palabras, la introducción del sujeto, del individuo, en el significante, adquiere la función de subjetivar al Otro, (...). (Lacan, 2009, p. 411)

Podría sostenerse que la dimensión *deseante* del sujeto se instaura con la presencia del Otro y su demanda, que no es deseo pero lo generará.

Deseo, demanda de análisis y angustia

Una pregunta sencilla pero que podría iluminar otra paradoja de la doctrina del deseo: ¿por qué se comienza terapia? ¿Cuál es la demanda del paciente para iniciar un tratamiento o consultar a un psicoanalista? Posiblemente una respuesta bastante frecuente sea por algo del deseo, ya sea porque apareció y esto genera angustia o porque no se encuentra presente en la vida anímica del sujeto y esto preocupa.

He aquí un punto contradictorio del deseo, por un lado su presencia así como su ausencia pueden generar angustia:

El deseo del Otro, -deseo que se encarna aunque no se sepa lo que se desea-, que se dirige al objeto (que es el sujeto) desde toda la eternidad del tiempo y del significante; genera angustia. De manera que el Deseo del Otro, angustia, pero a la vez atrapa, captura, e interesa- en su raíz etimológica- al sujeto, aunque no se sepa que objeto somos para ese deseo. (Nogueira, 2019, p. 639)

En línea con lo propuesto podría sostenerse que el mismo motivo de consulta del potencial analizando denota una relación particular del deseo con la angustia, con la pérdida, con el amor. Retomemos las palabras de Lacan en este punto:

Aunque el yo sea el lugar de la señal, no es para el yo para quien se da la señal. Es muy evidente. Si se enciende en el yo, es para que el sujeto sea advertido de algo, a saber, de un deseo, o sea, de una demanda que no concierne a ninguna necesidad, que no concierne a nada más que a mi propio ser, es decir que me pone en cuestión. (Lacan, 2006, p. 167)

Una señal marca la falta, genera angustia o una pregunta que el sujeto no puede responder solo entonces se acerca a un espacio analítico para intentar responder. Aquí podría pensarse en una relación inclusive entre deseo y angustia por un lado, y una articulación a su vez con el amor. En términos de Lacan:

El problema del amor es la profunda división que introduce en las actividades del sujeto. De lo que se trata para el hombre, de acuerdo con la propia definición del amor, *dar lo que no se tiene*, es de dar lo que no tiene, el falo, a un ser que no lo es. (Lacan, 2006, p. 359)

Posiblemente uno de los motivos más recurrentes de consulta sea éste: se fue un objeto de amor y eso genera angustia, o por el contrario, apareció un objeto de amor y también angustia. En ambos polos podríamos pensar que se juega algo del deseo para esa persona y la función del analista será intentar que ese sujeto pueda encontrarse con algo de su deseo, reconocerse y, en el mejor de los casos, actuar en consecuencia.

Deseo y castración: la falta

Para Lacan el deseo posee una relación estrecha con la falta y por ende con la castración, y es que no es posible desear aquello que ya se tiene, en principio se desea algo que falta y que posiblemente siempre va a faltar en última instancia: el falo.

De ello resulta que el sujeto debe emplear, para designarse, algo que es tomado a sus expensas. No a sus expensas como sujeto constituido en la palabra, sino a sus expensas como sujeto real, bien vivo, a expensas de algo que, por sí solo, no es en absoluto un sujeto. El sujeto, al pagar el precio necesario para esa localización de sí mismo en calidad de desfalleciente, es introducido así en la dimensión siempre presente cada vez que está en juego el deseo: tener que pagar la castración. (Lacan, 2009, p. 406)

Lacan llega a definir la castración como “el hueso de la función en el deseo”, ya que “el sujeto no puede situarse en el deseo sin castrarse, sin perder lo más esencial de su vida” (Lacan, 2009, p. 412).

Éste es, si me permiten, el hueso de la función del objeto en el deseo. Es lo que aparece como contrapartida del hecho de que el sujeto no puede situarse en el deseo sin castrarse -dicho en otras palabras, sin perder lo más esencial de su vida. Y es también aquello en torno a lo cual se sitúa esa forma, una de las más ejemplares del deseo, que la frase de Simone Weil señalaba: Si

supiésemos qué es lo que el avaro encierra en su cofrecillo, sabríamos mucho acerca del deseo. (Lacan, 2009, p. 412)

He aquí nuevamente un aspecto contradictorio y paradójico del deseo, su relación con la falta y por lo tanto con la castración. Pareciera ser que no puede haber deseo sin falta. El ser humano parecería condenado a pagar un precio por realizar algo de su deseo o por encontrar un objeto de su deseo y ser correspondido.

Transferencia y deseo del analista

Una última articulación posible a desarrollar en el presente trabajo es la relación entre el deseo y la transferencia dentro del dispositivo analítico. Lacan es pionero a la hora de pensar en el deseo pero ya no solamente del analizante sino también del analista y lo sitúa como un operador fundamental:

En esta línea, llama la atención que en el mismo seminario en el que Lacan trabaja los conceptos fundamentales del psicoanálisis, finaliza estableciendo el concepto de “deseo del analista” como un operador fundamental que permite maniobrar desde la transferencia. (Otero, 2022, p. 634)

He aquí un aporte sin lugar a dudas innovador de Lacan con respecto al dispositivo analítico: el invertir la dialéctica de las resistencias y permitirse sostener que “no hay otra resistencia al análisis que la del propio analista” (Evans, 2007, p. 170). En este punto se podría preguntar por el papel que ocupa el analista y su deseo dentro del dispositivo.

Formas, todas estas, más o menos manifiestas de dominio, ya fuera bajo el modo de querer curar, de procurar educar o de deseárselo el bien al otro. ¿Cómo evitar este deslizamiento que, como leíamos recién en Lacan, se puede producir con relativa facilidad? Ahí es convocada la función del deseo del analista: soportar la transferencia supone, en este sentido, un límite al goce del analista. O al gozar de la transferencia. (De Olaso, 2016, p. 203)

Con estas reflexiones Lacan inaugura una forma novedosa de pensar el lugar del analista con respecto a las variables mencionadas: el deseo por un lado (propio y del analizante) y la transferencia por otro. Podría pensarse inclusive, dentro del aspecto transferencial, el fantasma que cada paciente trae al dispositivo y escenifica.

Si la transferencia es la puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente, el deseo del analista, al operar sobre la pulsión, al ser tomado como objeto de la pulsión en el fantasma, permite a la pulsión un nuevo destino. Se tratará entonces de liberar a la pulsión de algunas fijaciones en el fantasma. (Otero, 2022, p. 637)

Estas reflexiones podrían volverse fundamentales a la hora de responder a la pregunta: ¿Desde dónde se sitúa el analista con respecto a la transferencia, su propio deseo y el del analizante?

Conclusión

Finalizando este desarrollo no puedo evitar pensar que se ha dejado demasiado por fuera y que no es una tarea sencilla intentar coagular un aspecto tan vasto y nodal dentro de la obra de Lacan con es el de “la doctrina del deseo”. Espero que este conjunto de retazos y reflexiones despierten la inquietud de algún lector y hagan un poco de justicia al espacio de reflexión a cargo del Dr. De Olaso.

Una cuestión que ha quedado casi elidida y que hubiera deseado desarrollar en mayor profundidad en la presente obra es la insoslayable relación del deseo con el significante, a saber:

La “inefable y estúpida existencia del sujeto” depende entonces lógicamente, de los significantes y las articulaciones posibles que puedan darse frente a esa cadena que lo antecede en todo sentido. Desde ese lugar el sujeto, y con viento a favor, podrá

formularse la pregunta: ¿qué soy ahí? en el Otro. Pregunta que le permitirá acceder a alguna versión respecto de su existencia; y darse a la vez alguna respuesta, con el material que encuentre en ese lugar Otro, frente a la angustia que provoca ese Otro inabordable. (Nogueira, 2019, p. 637)

A modo de cierre considero que una obra que intente condensar el aporte de Lacan con respecto a la doctrina del deseo debería abarcar, por lo menos, la extensión de un libro o una tesis doctoral. Me veo en la necesidad de excusarme y desear o anhelar al menos que este breve artículo pueda servir como disparador para futuros trabajos, aceptando mi condición humana y la falta, la castración que este final me recuerda. Quizás sea un final adecuada para el desarrollo del presente tema.

BIBLIOGRAFÍA

- De Olaso, J. (2016). Encrucijadas del deseo del analista. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Evans, D. (1996). Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano. Buenos Aires: Paidós, 2007.
- Lacan, J. (1957-1958a). El Seminario: Libro 5, "La formaciones del inconsciente". Buenos Aires: Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1958-1959). El Seminario: Libro 6, "El deseo y la interpretación". Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Lacan, J. (1960-61). El Seminario, Libro 8, "La transferencia". Buenos Aires: Paidós, 2003.
- Lacan, J. (1962-63). El Seminario, Libro 10: "La angustia". Buenos Aires: Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1963-64). El Seminario, Libro 11: "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis". Barcelona: Paidós, 1989.
- Lacan, J. (1964). Del Trieb de Freud y del deseo del psicoanalista. En Escritos, Tomo II. México: Siglo XXI, 1988.
- Nogueira, V. D. (2019). Del deseo del otro al deseo del analista: La función de la espera. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Otero, V. (2022). Del deseo del analista como condición de un análisis. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.